

## América en sus libros

**Mitos y utopías del Descubrimiento. 1. Colón y su tiempo. 2. El Pacífico. 3. El Dorado.**

Juan Gil

Alianza Universidad, Madrid, 1989.

Estos tres volúmenes del investigador e historiador Juan Gil se encuentran ya entre la bibliografía más destacada de los libros escritos sobre el descubrimiento de América y su mundo.

Gil se lamenta en el prólogo al primer volumen de que, a pesar de la prolífica bibliografía sobre este tema, sea la mayoría de carácter divulgativa y la investigación haya sido escasa. Esta magna obra es el producto de diez años intensos de investigación y un afán de superar las críticas justicialistas o heroicas respecto a este decisivo acontecimiento.

En el primer volumen Gil analiza los elementos de la imaginación renacentista que proyectaron sobre la realidad americana verdaderas alucinaciones. Lo que en Europa era una visión del mundo, al proyectarlo sobre una realidad desconocida se convierte en alucinación. Gil relata la euforia y las primeras decepciones, el descubrimiento de las riquezas y los inicios del control del oro; estudia los avatares de la cosmografía de la época, y las vicisitudes de Colón.

En el segundo volumen estudia un tema no muy tratado por los investigadores, la aventura marítima: la conquista de las Filipinas, la exploración de California y los descubrimientos de todo el litoral del Pacífico. Cuando Núñez de Balboa avistó el Mar del Sur, se abrió de nuevo la posibilidad de dar realidad a los sueños de Colón. Portugueses y españoles se debaten en la repartición del mundo. «El des-

cubrimiento del Pacífico, escribe Gil, esclarece muchos enigmas del descubrimiento del Atlántico y viceversa, dado que la navegación al Maluco es heredera directa del primer viaje colombino y éste, incomprendible sin el señuelo de las Indias y muy especialmente de sus islas, viene ser una armada a la Especiería *avant la lettre*, una especie de ensayo general de la jornada de Magallanes», esto es, muy resumido, el contenido de este volumen que, como afirma su autor, tiene un valor unitario.

El volumen que cierra esta espléndida obra transcurre en tierra, pero a pesar de ello, los mitos insulares siguen viajando y encarnando en la historia de las exploraciones españolas en América, en la que no dudan en ver Amazonas, esciápodes, gigantes, cinocéfalos y otras suertes de fantasías. En el mito áureo encarna gran parte de las ambiciones del Estado y la Iglesia, ambos poderes unidos en una misma actitud. Gil estudia las expediciones en busca de El Dorado con el mismo rigor crítico y equilibrio que en los volúmenes anteriores. En todos ellos vemos, o podemos ver, las dificultades con las que habrán de encontrarse los pueblos americanos para pasar de una idea a una realidad: dejar de ser América, como quería Edmundo O'Gorman, para ser América: no una proyección del mundo europeo, sino una realidad otra —ya mezclada con multitud de pueblos en el trasiego de los siglos— que responde.

**La isla que se repite (El Caribe y la perspectiva posmoderna),**

Antonio Benítez Rojo,

Ediciones del Norte, Hanover, USA, (sin fecha).

Antonio Benítez Rojo es uno de los mayores críticos actuales. Algunos capítulos de este libro fueron publicados en esta misma revista.

Antonio Benítez entiende el archipiélago caribeño como un texto, lo que en una novela suya llama, desde el título, *El mar de las lentejas*. Lentejas-signos. Lectura, pues, de semiólogo, de lector proteico de una realidad proteica. Meta-archipiélago y repetición ahistórica que se revela contra todo positivismo y Archipiélago que deglute los signos sociales desgarrantes y, desde la intrahistoria, los devuelve transformados en búsqueda de la identidad.

En palabras del propio autor, «el texto caribeño es excesivo, denso, *uncanny*, asimétrico, entrópico, hermético, pues, a la manera de un zoológico o bestiario, abre sus puertas a dos grandes órdenes de lecturas: una de orden secundario, epistemológica, profana, diurna y referida a

Occidente —al mundo de afuera— (...), otra de orden principal, teleológica, ritual, nocturna y revertida del propio Caribe, donde el texto despliega su monstruosidad bisexual de esfinge hacia el vacío de su imposible origen, y sueña que lo incorpora y que es incorporado por éste». Antonio Benítez Rojo nos enseña a pensar y a ver; nos enseña, en definitiva a leer.

**The Spanish American regional novel, (modernity and autochthony).**

Carlos J. Alonso.

Cambridge University Press. USA, Inglaterra, 1990.

Estudio reflexivo y documentado sobre las relaciones entre modernidad y autoctonía en la literatura, a través de varias obras concretas del siglo veinte, *La vorágine*, de José Eustaquio Rivera, *Doña Bárbara* de Rómulo Gallegos y *Don Segundo Sombra*, de Güiraldes. Carlos J. Alonso identifica la novela regional como una manifestación literaria específica de la persistente meditación sobre la cultura autóctona que ha caracterizado a la producción cultural latinoamericana desde sus inicios, y que se ha constituido como el centro determinante de la relación de Latinoamérica con la modernidad. Propone una visión de lo autóctono como un discurso caracterizado por una crisis interna que se manifiesta como un profundo y continuo cuestionamiento de su propia fundación. ¿Es moderna Latinoamérica? ¿Cuáles son los problemas de su contemporaneidad? No es extraño que el profesor Carlos J. Alonso se remita en muchísimas ocasiones a un escritor que ha pensado mucho la modernidad, sus características y problemas, Octavio Paz.

**Revista iberoamericana.**

Núms. 148-149, julio-diciembre de 1989, Pittsburgh, Estados Unidos.

La revista patrocinada por la universidad de Pittsburg y dirigida por Alfredo Roggiano ha dedicado dos números de la misma, en un solo volumen, a la literatura mexicana. Todos sabemos que la riqueza de la literatura en México ha sido en los últimos cuarenta años de una gran altura: poesía, novela, investigación, publicaciones de primera calidad ha ido situando a México en una nación de cultura floreciente. El volumen se abre con unas palabras de Rog-

giano para dar paso a un trabajo de el crítico Julio Ortega que escribe sobre la literatura mexicana y la experiencia comunitaria. Un apartado de entrevistas recoge algunas voces destacadas, aunque quedan fuera otras de importancia. Manuel Ulacia entrevista larga e interesantemente a Octavio Paz, Julio Ortega a Carlos Fuentes, centrada su conversación en el hacer novelístico, Emmanuel Carballo habla con el erudito José Luis Martínez; otros entrevistados son el filósofo Leopoldo Zea, Juan José Arreola, y Elena Garro que contesta a Schmidhuber sobre su teatro. Los temas tratados en el resto de los trabajos son la revolución mexicana, tema recurrente siempre que se quiere hablar del México moderno, el cuento, la novela, la poesía, las revistas: todo un panorama de la cultura de México perteneciente al siglo XX.

**Los empeños de una casa,**

Sor Juana Inés de la Cruz.

PPU, Barcelona, 1989.

Sor Juana Inés de la Cruz (1651-1695) es, sin duda, con Teresa de Jesús, la más alta escritora de nuestra lengua. Que esto sea así y que aún no se valore debidamente hay que debérselo, entre otras causas, a una división cruel y chata de nuestra literatura en dos bandos: el lado de la literatura barroca, culta, y el otro, más sencillo, en el que, en su momento se incardinaria el realismo. De todos es conocida la fobia que Menéndez y Pelayo tuvo al barroco, aunque, todo hay que decirlo, fue uno de los primeros en estudiar con inteligencia a Calderón de la Barca, al que siempre había opuesto el teatro lopista. Nuestra carencia de Ilustración acentuó esta carencia en nuestras lecturas y sólo con la generación del ventisiete (y Alfonso Reyes, por los años veinte en Madrid) el barroco comienza a ser visto y leído con nuevos ojos vitalizadores. Juana de Asbaje fue una verdadera singularidad en su tiempo: no fue exactamente una monja; recurrió a la iglesia, entre otras razones, para poder dedicarse a los estudios, convirtió su celda en un espacio social, cultural, abierto a las inquietudes de su tiempo. Finalmente todo esto le fue negado.

*Los empeños de una casa*, obra escrita por encargo de don Fernando Beza, contador del virreinato y hecha en homenaje de los virreyes, los condes de Paredes, está precedida por una extensa y documentada introducción la profesora, especialista en el barroco, Celsa Carmen García Valdés.

**Poesie verticale.**

Roberto Juarroz.

Traduit de l'espagnol et présenté par Roger Munier, Poesie Fayard, Alençon, 1989.

La obra del poeta argentino Roberto Juarroz es, desde hace años, conocida en lengua francesa. Más conocida que, sin necesidad de ser traducida, en España, por poner un ejemplo. Hoy día se acepta, al menos por ciertos poetas y un puñado de críticos, la importancia singular y capital de la poesía de Juarroz. Todo su obra la ha ido recogiendo, desde 1959 bajo el título significativo de *Vertical*, en el que expresa una voluntad poética de ahondamiento. Roger Munier, en la nota introductoria a esta antología, escribe que «Juarroz no es un pensador, siempre tentado por prolongar la problemática en un sistema que la sostenga. El interroga sin más, sin horizonte y sin sistema. Lejos, en el fondo, de la "poesía" como del "pensamiento", en una suerte de suspensión e inmediatez vertical». Munier señala a un cierto tipo de poesía del romanticismo y cuyas nupcias no fueron todo lo definitivo que hubiera sido deseable. Juarroz devuelve al pensamiento el pasmo del que surge y a la poesía una reflexión que no busca asimilación: se sostiene en la lucidez y en la gracia de un lenguaje extremo.

**FGL**

Boletín de la Fundación Federico García Lorca, nº. 6. Madrid, 1990.

El boletín de la fundación Lorca publica en su último número una espléndida antología de la poesía mexicana más reciente, llevada a cabo por el poeta y crítico Manuel Ulacia, quien hace una extensa y documentada introducción. Ulacia se remonta a los albores del siglo, da un repaso de los movimientos más importantes, las creaciones de revistas, las inquietudes literarias y humanas de sus miembros más destacados. No es extraño que Ulacia comience afirmando que «la poesía mexicana del siglo XX es una de las más ricas y variadas de la lengua española», ciertamente lo es y nombres como Tablada, López Velarde, Villaurrutia, Gorostiza, Salvador Novo, Pellicer y Octavio Paz serían suficientes para ilustrarla.

La muestra que nos presenta Manuel Ulacia es rica y variada, y tiene un alto nivel que señala un presente literario de México de gran calidad. Los nombres de estos poetas son, incluyendo al propio antólogo, Elsa Cross, Alber-

to Blanco, Antonio del Toro, Aurelio Asiaín, Víctor Manuel Mendiola, José María Espinasa, Verónica Volkow, Fabio Morábito y Eduardo Milán.

Víctor Manuel Mendiola y Manuel Ulacia preparan en la actualidad una antología de la última poesía española, y esto podría ser importante para ver nuestra agitación literaria desde un lugar excéntrico, desde otro lado de nuestra lengua.

**Historia diplomática entre España e Iberoamérica (1955-1985).**

Silvia Enrich.

Ediciones de Cultura Hispánica, Madrid, 1989.

Estos treinta años de relaciones diplomáticas entre España y los estados iberoamericanos, están marcados por alteraciones sociales y políticas significativas.

Fernando Morán, que prologa este libro, resume el pensamiento de la autora respecto a la diplomacia española desde la década de los setenta como un «esfuerzo» para cooperar en la lucha por los derechos humanos y la democracia. Pero el «proceso historiado por ella es más largo y complejo. En lo que se refiere a España, parece tratar de transmitirnos como una voluntad continuada de relación sobre formulaciones diferentes y se reviste de estilos distintos, acordes con la misma evolución de la política y de la moral entre nosotros».

Análiticamente se subrayan en estas páginas dos dimensiones distintas pero complementarias: la referida a las normas imperantes en el orden internacional en algún período determinado, y la relativa a la dinámica de la inserción hispano-iberoamericana en éste como consecuencia de sus relaciones, tanto bilaterales como multilaterales.

**Panorama de la Philosophie Ibéro-américaine (du XVI à nos jours),**

Alain Guy.

Editions Patiño, Genève, Suisse, 1989.

El hispanista Alain Guy ha dedicado ya varias obras a la filosofía española en su conjunto (*Les philosophes espagnols d'hier et d'aujourd'hui*, 1956, *Histoire de la philosophie espagnole*, 1983) y, la mayor parte de su obra, a pensadores individuales, Ortega, Unamuno, Vives, y a los latinoamericanos, Vasconcelos, Samuel Ramos y otros.